

La investigación patopsicológica contemporánea: su significación teórica y práctica

C.Dr. Jorge A. Grau Abalo

Jefe del Departamento de Psicología Clínica
y de la Educación de la Facultad de Psicología de la
Universidad Central de Las Villas

C.Dr. Elisa Knapp Rodríguez

Jefe del Departamento de Psicología Clínica de la
Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana

En el campo limítrofe con las Ciencias Médicas se ha venido desarrollando en los últimos años, una disciplina que, si bien experimenta la influencia tangente o colindante de la medicina, conserva el "sello" de su ciencia madre: la Psicología General, que se subordina a sus regularidades básicas.

Esta rama de las ciencias psicológicas que ha adquirido un impetuoso desarrollo en la U.R.S.S. es la Patopsicología. En los últimos tiempos ella ha llamado crecientemente el interés de un amplio círculo de psicólogos y otros especialistas cubanos, quienes ven en la singular delimitación de su objeto de estudio y en su enorme significación teórica y práctica una solución a muchos problemas que subsisten en la Psicología Clínica tradicional.

Sería imposible analizar la significación teórica y práctica de la investigación patopsicológica sin considerar los problemas referentes a su objeto de estudio y a sus diferencias e interrelaciones con otras ciencias.

La Patopsicología es hoy una disciplina y una profesión oficialmente reconocida en la U.R.S.S. Su contribución a los logros de la salud pública soviética ha sido reiteradamente subrayada en resoluciones del Presidium de la Academia de Ciencias médicas de la U.R.S.S. y su Buró de la Sección de Medicina Clínica (en 1972, 1974) y por decretos y cartas metódicas del Consejo Científico del Ministerio de Salud Pública y del Ministerio de Enseñanza Superior y Media Especializada (en 1964, 1974, 1975).

El desarrollo actual de la Patopsicología en la Unión Soviética se expresa en múltiples formas:

- en el fortalecimiento que tiene lugar en las cátedras correspondientes de las Facultades o Secciones de Psicología de los Centros de Educación Superior,
- en la impartición de numerosos cursos y ciclos de conferencias especializadas,
- en la ampliación de la red de gabinetes y laboratorios de patopsicología en todo el país,
- en el creciente proceso de institucionalización y elaboración de normas de la práctica del psicólogo,
- en la voluminosa preparación de cuadros para el trabajo científico-investigativo y la solución de tareas prácticas,
- en el incremento de la edición de manuales, textos, monografías, artículos especializados,
- en la participación de patopsicólogos y la organización de simposios, mesas redondas, plenarias de Patopsicología en los últimos congresos internacionales de Psicología.

La elaboración de problemas teóricos de la Patopsicología, la creación y aprobación de metodicas experimentales y la investigación de problemas cardinales que reclaman perentoria solución práctica, se lleva a cabo en las cátedras de Patopsicología de los Centros de Educación Superior y en los laboratorios de prestigiosas instituciones científico-investigativas y asistenciales de la U.R.S.S.: en el Instituto de Psiquiatría de la Academia de Ciencias Médicas de la U.R.S.S., en el Instituto Científico-investigativo de Psiquiatría del Ministerio de Salud Pública de la R.S.F.S.R.; en el Instituto Psiconeurológico de Leningrado "V.M. Betcherev", en el Instituto Central de Psiquiatría Judicial "V.P. Serbski", en el Instituto Central de Peritaje de la capacidad laboral de inválidos, el Hospital "V.I. Pavlov" de Kiev, etcétera.

Al desarrollo vertiginoso de la Patopsicología soviética están ligados los nombres de psicólogos universalmente reconocidos, entre los que hay que destacar a B.W. Zeigarnik, S.Y. Rubinstein, I.F. Poliakov y sus discípulos.

A raíz de la publicación por el Hospital Psiquiátrico de La Habana (en 1978) de una serie de artículos polémicos en torno al objeto de la patopsicología, que fueron originalmente publicados en la década del 60 en la revista de Neuropatología y Psiquiatría "Korsakov", y de la creciente superación de postgrado en la U.R.S.S. de

especialistas cubanos, muchos de nuestros psicólogos comenzaron a familiarizarse con los conceptos, métodos y logros de esta disciplina. A esta rápida difusión de la Patopsicología en Cuba han contribuido notablemente varios factores:

- la actividad creciente de especialistas asesores soviéticos en universidades cubanas,
- la traducción e impresión de libros y cientos de páginas de importantes obras y artículos especializados de autores soviéticos,
- las conferencias impartidas en unidades asistenciales el Ministerio de Salud Pública y, en particular, los cursos de actualización (postgrado) impartidos ya dos veces en la Facultad de Psicología de la Universidad Central de Las Villas y por primera vez en la provincia Las Tunas,
- las ponencias realizadas en los últimos eventos nacionales por psicólogos cubanos. En el recientemente concluído Seminario Científico Nacional de la Sociedad de Psicólogos de Cuba, por ejemplo, se presentó una mesa redonda y se dedicó prácticamente una sesión completa de la temática "Psicología de la Salud" a la discusión de trabajos patopsicológicos,
- el desarrollo de investigaciones experimentales concretas en esta dirección, en particular, en la Facultad de Psicología de la Universidad Central de Las Villas. En sólo cuatro años se han desarrollado más de 20 trabajos de diploma, 8 trabajos de curso y 10 trabajos de profesores, e inclusive, se han defendido tesis para la obtención de grados científicos en el extranjero. Varios compañeros desarrollan su trabajo de aspirantura en esta dirección,
- la introducción, desde hace algunos años, de metódicas experimentales patopsicológicas en el trabajo de los Centros de Diagnóstico y Orientación (C.D.O.) del país.

Actualmente se montan y proyectan los primeros gabinetes y laboratorios de Patopsicología en nuestra patria. En la Facultad de Psicología de la Universidad Central

de Las Villas, se abrirá próximamente un gabinete de múltiples propósitos, se proyecta la instalación de laboratorios o gabinetes de Patopsicología Experimental en algunos hospitales psiquiátricos y clínico-quirúrgicos (Santa Clara, Sancti Spíritus, Las Tunas), en los Centros de Diagnóstico y Orientación de diferentes provincias.

De esta manera, resulta incuestionable el interés creciente por los aportes de la Patopsicología en la solución de problemas teóricos y prácticos, especialmente en el

área de la salud, en la realidad concreta de un país como el nuestro, que construye el socialismo. Como hemos dicho, la determinación de estos aportes es inseparable de la cuestión que se refiere a la definición del objeto particular de estudio de esta disciplina, aspecto que ha sido analizado reiteradamente en los trabajos y publicaciones de autores soviéticos y cubanos contemporáneos (B.W. Zeigarnik, 1976, 1979; S.Y. Rubinstein, 1970; L. Oliva y C. Trujillo, 1978; J. Grau, 1981, 1983; E. Knapp, A. Alonso, 1983).

Nos detendremos tan sólo en aquellos aspectos que constituyen premisas para la cabal comprensión de la significación teórica y práctica de la Patopsicología, como disciplina orientada, en lo fundamental, a la solución de algunos importantes problemas que se plantean en la clínica neuro-psiquiátrica.

Debemos aclarar, en primer lugar, que desde las posiciones de la Psiquiatría y la Psicología marxistas ambas ciencias y profesiones deben unirse en su trabajo cotidiano, porque -como dice L.F. Poliakov- "la Psicología estudia la naturaleza, determinación y estructura de la actividad psíquica; es decir, de aquella función del cerebro cuyas alteraciones provocadas por la enfermedad estudia la Psiquiatría" (1978). A su vez, la Psicología (Patopsicología) encuentra en la clínica psiquiátrica su material de trabajo, de investigación.

En segundo lugar, si el objeto final de la Psiquiatría (como toda ciencia médica) es el descubrimiento de las causas, las condiciones y el mecanismo general de surgimiento de las enfermedades, su curación y predicción, sería absurdo pensar que la teoría psiquiátrica pueda o deba reducirse a la Psicología o a la búsqueda de las "bases psicológicas" de las enfermedades. Al mismo tiempo, la fusión de ambas disciplinas es teórica y prácticamente imposible; la concepción de la Psicología Clínica como una "psiquiatría menor" (B.W. Zeigarnik, 1976) es dañina tanto para la Psiquiatría como para la propia Psicología.

Según B.W. Zeigarnik (1976) la Patopsicología estudia "las leyes de la disolución de la actividad psíquica y de las propiedades de la personalidad en correspondencia con las regularidades de la formación y devenir de estos procesos y propiedades en la norma". Es decir, los patopsicólogos se ocupan de la calificación psicológica de las alteraciones de la psiquis, de la investigación de la personalidad y de los procesos y estados mórbidos, con medios experimental-psicológicos y utilizando conceptos, categorías, términos propios de la ciencia psicológica. La exagerada extrapolación de métodos y conceptos propios de la Psiquiatría es inadmisible en la medida en que esto contribuye a la desnaturalización de la Psicología como ciencia y demerita el significado mismo de la investigación psicológica en la clínica.

Los psiquiatras, ocupándose del diagnóstico presuntivo y definitivo de la enfermedad, de la investigación de sus causas y consecuencias, de la dirección del tratamiento de la enfermedad y del establecimiento de un pronóstico médico, utilizan el método

propio de la Psiquiatría: el método clínico-descriptivo. Y este no es suficiente para la caracterización plena de las alteraciones psíquicas. Con su aparato conceptual y sus métodos, la Psiquiatría puede constatar y llegar a establecer el curso dinámico de diferentes síntomas y síndromes en el marco de una entidad (lo cual es, por supuesto, sumamente necesario), pero no puede explicar plenamente el mecanismo de formación de estas alteraciones de la actividad psíquica, establecer los mecanismos psicogenéticos de varios fenómenos psicopatológicos con una consideración íntegra de sus relaciones causa-efecto.

Por esto es que la subestimación o errónea valoración del significado para la psiquiatría de la psicología científica empobrece las posibilidades de la propia psiquiatría en el conocimiento de la naturaleza de las enfermedades, en la construcción -incluso- de su teoría científica.

Resulta, pues, evidente que los conceptos de Patopsicología y Psicopatología (base esta última de la Psiquiatría) no son idénticos, a pesar de la similitud de estos vocablos por su raíz y la proximidad de sus materiales de estudio. Se comprende también por que la Psicología Clínica tradicional no puede resolver el problema de la relación de psiquiatras y psicólogos en el trabajo práctico de la clínica. Caracterizada por un contenido y enfoque de trabajo matizados por su mayor aproximación a las ciencias médicas y por la utilización excesiva de conceptos y métodos psicopatológicos, la Psicología Clínica que heredamos de Norteamérica engendra una serie de conflictos interprofesionales y contradicciones que deben ser ya considerados estériles y anacrónicos. La historia misma aporta magníficos ejemplos de colaboración de psicólogos y psiquiatras siempre que se haya definido correctamente el objeto específico de estudio de cada disciplina, el campo de trabajo común y propio de cada profesional. Hay que solidarizarse con la opinión de muchos psicólogos y psiquiatras soviéticos (entre ellos, E.T. Sokolova, A. Spivakovskaia, 1978) que plantean que la Patopsicología y la Psiquiatría, en un mismo material de trabajo, de investigación, tienen su objeto propio y utilizan métodos diferentes, desarrollan tareas clínicas que son comunes y a la vez, tareas prácticas y teóricas que son específicas de cada una.

De todo lo anterior se desprende la enorme significación teórica y práctica de la Patopsicología para la delimitación del objeto específico de estudio de la Psicología Clínica, su demarcación de la Psiquiatría y el abordaje de unas u otras tareas por estos especialistas. Pero su significación teórica y práctica no se restringe a lo anterior. Analicemos brevemente aquellas direcciones en que el aporte de la investigación patopsicológica ha sido más relevante.

El reconocimiento de que la Patopsicología es una rama de las ciencias psicológicas es una premisa básica para comprender que ella es capaz de enriquecer teóricamente la Psicología General. En efecto, toda disciplina científica, para ser considerada como tal, debe contribuir -entre otros requisitos- al enriquecimiento

teórico de su "ciencia madre", si bien desde un ángulo particular. ¿Cómo tiene lugar este proceso de enriquecimiento de la teoría general psicológica? ¿Cuales son las direcciones principales en que esta significación teórica encuentra su expresión?

Hay que señalar, en primer lugar, el papel de la investigación patopsicológica *en la determinación de la estructura de diversas formas de la actividad psíquica*, y en particular, del rol del componente motivacional en la estructura de la actividad cognoscitiva.

La psicología marxista, como se sabe, ha superado el punto de vista de la psiquis como un conjunto de "funciones aisladas". Los procesos cognoscitivos han llegado a considerarse como formas diferentes de la actividad psíquica, "intelectual" del sujeto. Los trabajos de L.S. Vigotski, A.N. Leontiev, S.L. Rubinstein, L.I. Bozhovich, P.Y. Galperin y otros, han demostrado que cualquier actividad recibe su caracterización psicológica a través de la motivación. Consecuentemente, el rol del factor motivacional (personal) debe ser incluido en la caracterización de todos los procesos psíquicos.

Todos estos principios de la psicología soviética han encontrado su reflejo, su expresión, en marcos teórico generales. Ha sido verdaderamente difícil demostrarlos experimentalmente, ya que no las vemos con los procesos una vez ya formados. Una solución a este problema ha sido la investigación con enfoque genético (investigaciones de Zaporoshetz, 1949; Galperin, 1959; Elkonin, 1971, y otros). otra solución -y he aquí el aporte concreto de la Patopsicología- es su investigación a través del análisis de diferentes formas de alteración de la actividad psíquica. Si tenemos en cuenta que toda enfermedad y particularmente la enfermedad psíquica afecta la esfera motivacional del hombre, sus manifestaciones emocionales, su orientación integral, la alteración del componente personal-motivacional puede verse entonces en el estudio de cualquier forma de actividad psíquica patológicamente cambiada. Ya F. Engels había escrito en su "Dialéctica de la naturaleza": "Las personas están acostumbradas a explicar sus acciones desde su pensamiento, en vez de explicarlas desde sus necesidades, (las cuales, naturalmente, se reflejan en la cabeza, se concientizan) y por este camino, con el curso del tiempo, ha surgido aquella concepción idealista del mundo...".

Los trabajos de B.W. Zeigarnik (1958) acerca de la patología del pensamiento, han demostrado que, con independencia de la denominación que han hecho los diferentes autores de algunos de estos trastornos (B.W. Zeigarnik, Tiepenitzina y Mansur Talaat Gabrial, I.F. Poliakov) todos ellos son, ante todo, expresión del componente personal-motivacional alterado de la actividad.

La llamada "confusión motivacional" como factor responsable de muchas manifestaciones de las alteraciones de la actividad cognoscitiva ha sido también puesta de manifiesto en el estudio de muchos otros procesos psíquicos y, recientemente, en los

propios mecanismos psicogenéticos de muchos estados patológicos (por ejemplo, de ansiedad -ver Tesis de Candidatura de J. Grau en 1982).

De esta manera, estudiando la estructura alterada de la actividad psíquica ante muchas enfermedades, es posible conocer acerca de la estructura de estas formas de actividad en la norma, en personas sanas, y puede llegar a demostrarse que todos los procesos psíquicos son aspectos formados de distintos tipos de actividad, mediatizados, personalmente motivados. Es obvia la enorme significación de los estudios en material patológico como una de las vías de verificación experimental de algunas de estas posiciones de la psicología marxista.

Otro problema vigente de la Psicología en cuya solución interviene significativamente la investigación patopsicológica es el de la *correlación entre el desarrollo de la psiquis y su desintegración o disolución*, planteado por Vigotski desde los años 30, y de gran relevancia metodológica no sólo para la psicología sino para la propia teoría y práctica psiquiátricas. B.W. Zeigarnik, basándose en los datos proporcionados en las investigaciones de A.R. Luria (1969), S.Y. Rubinstein (1965) y en sus propios experimentos con el pensamiento llegó a instituir que las relaciones establecidas por algunos psicólogos occidentales acerca de la relación inversamente proporcional entre el desarrollo y la disolución de la psiquis son totalmente erróneas, lo que ha permitido refutar nociones reaccionarias que estimulan concepciones localizacionistas del desarrollo psíquico y otras posiciones equívocas.

La utilización del material patopsicológico es también útil en el *estudio de la correlación de lo biológico y lo social en el desarrollo del hombre*. Así, estudiando las particularidades de la personalidad en ciertas enfermedades (por ejemplo, en el estudio del mecanismo de la pedertería patológica típica del epiléptico) se han puesto de manifiesto algunas especificidades del decursar de la psiquis ante condiciones favorables o totalmente perniciosas (B.W. Zeigarnik, B.S. Bratus, 1980). Estas investigaciones han permitido revelar que lo biológico no es la causa, no es el factor de desarrollo de la psiquis, sino su condición imprescindible, han posibilitado esclarecer el papel de las condiciones biológicas en el desarrollo anómalo de la personalidad, puntualizando que las alteraciones de lo psíquico no se subordinan a leyes dictadas por las particularidades biológicas de la enfermedad, que el proceso de formación de anomalías de la personalidad tiene sus propios mecanismos de desarrollo, un tanto diferentes a los de la personalidad normal.

Las investigaciones patopsicológicas dan un valioso material para el análisis y la solución de problemas actuales tan importantes como el de los *mecanismos motrices de desarrollo de la personalidad*, el de la *jerarquización de los motivos*, de la *estructura mediatizada de la personalidad*, mostrando diversas formas de estas alteraciones que se observan en alcohólicos crónicos, epilépticos, pacientes "frontales", esquizofrénicos, jóvenes anoréxicas, neuróticos. (ver trabajos de B.S. Bratus, 1974, Kochenov, 1970;

B.W. Zeigarnik, 1949; I.I. Koshujovskaia, 1972, 1973; M.A. Karieva, 1975; y muchos otros).

Sin embargo, el mismo hecho de que el material patológico resulta útil en la solución de los problemas de la personalidad no significa que pueda directamente o indirectamente llegarse a conclusiones sobre las regularidades del desarrollo de la personalidad sana a partir de la enferma, como hacen muchos psicólogos occidentales (Adler, Horney, Sullivan, Rodgers, Catell, Eysenck). Las investigaciones patopsicológicas ponen precisamente de manifiesto, diferencias de estructura en la personalidad del hombre sano y enfermo, y no sólo eso, sino las condiciones en las cuales algunos de estos cambios patológicos tienen lugar y las condiciones ante las cuales algunas de estas alteraciones pueden ser compensadas. La similitud de algunas manifestaciones de la personalidad sana y enferma no significa ni homogeneidad de sus particularidades psicológicas internas, ni de los resultados de sus acciones. El desarrollo de la personalidad enferma no "dobla" el desarrollo de la sana.

En otras palabras, la investigación patopsicológica no constituye un modelo general de análisis del desarrollo de la personalidad sana, sino que interviene -como diría B.W. Zeigarnik- en calidad de *método*, de procedimiento de investigación y de análisis. Haciendo uso adecuado de este método, el psicólogo que trabaja en la práctica clínica debe mantener en el foco de su atención el objeto de su ciencia, su aparato categorial y su metodología. Sólo entonces resultarán útiles los resultados de estudios en enfermos en la solución de importantes problemas psicológicos.

No menos significativa es la proyección aplicada de la investigación patopsicológica. Las tareas prácticas que se erigen ante los patopsicólogos de hoy son muy variadas.

Ante todo, los datos de la investigación patopsicológica pueden ser utilizados con *finés diagnóstico-diferenciales*. Han sido acumulados muchos datos experimentales que caracterizan de modo discriminativo el grado y estructura de la alteración de la psiquis en diferentes formas de enfermedad. Precisamente en estados que dificultan la investigación clínica, es que el experimento patopsicológico puede resultar más útil en este sentido. Psicólogos cubanos, por ejemplo, han construido y aprobado sistemas de métodos para el diagnóstico psicológico diferencial de las formas patológicas y no patológicas de ansiedad (J. Grau, 1982), de las distintas modalidades clínicas de neurosis con estados reiterados de frustración (Ma. E. Pineda, 1983), las diferencias individuales en la sugestionabilidad en pacientes neuróticos y sujetos sanos (D.E. Hernández, 1983), etc. Métodos específicos para el estudio del pensamiento alterado en adolescentes se han elaborado en la Facultad de Psicología de la Universidad Central de Las Villas, por D. Portero y otros (1983).

Con ayuda de los procedimientos experimental-psicológicos es posible considerar evolutivamente aquellas alteraciones o variaciones en el estado psíquico del hombre, que surgen ante la influencia medicamentosa o de la psicoterapia, obteniendo

indicadores objetivos acerca de la *efectividad del tratamiento*. Estos procedimientos no sólo se aplican en la práctica neurológica y psiquiátrica, sino en los hospitales clínico-quirúrgicos y en el campo de la *psicohigiene profesional*.

Particular significación tienen los datos de la investigación patopsicológica en la solución de problemas de *peritaje* laboral, judicial, militar, tareas que llevan siempre un diverso y complejo carácter con exigencia de alta responsabilidad y competencia profesional. Aquí son particularmente útiles los resultados de las investigaciones patopsicológicas que permiten diferenciar la simulación o agravamiento de síntomas de la auténtica "acriticidad" (ver trabajos de Koshujovskaia, 1972, 1973, S.Y. Rubinstein, 1970).

Los trabajos de Kogan, Korobkova, Mielejova, S.Y. Rubinstein, Jalfina, Kabachenko y muchos otros han aportado medios para el diagnóstico de la *capacidad laboral* y su disminución en distintas enfermedades. Estos datos se emplean ampliamente en tareas de rehabilitación o *restablecimiento de la capacidad de trabajo* y de la *prevención* de tal disminución. En esta dirección se han efectuado ya algunos intentos en pacientes psicóticos crónicos cubanos con vistas a orientar individualmente las tareas de restablecimiento (J. Grau, N. Rojas, L. Rodríguez, L.F. Herrera, 1983).

En los últimos años se ha difundido otra tarea del patopsicólogo en la práctica clínica: la participación en el *trabajo psicoterapéutico*. En la URSS los psicólogos trabajan fundamentalmente en la elaboración de recomendaciones psicológicas para la conducción de la psicoterapia en neuróticos, pacientes alcohólicos y con afecciones focales del cerebro y otros. En Cuba, donde ya es tradición y necesidad la práctica de la psicoterapia por el psicólogo, esta tarea ofrece prometedoras perspectivas de desarrollo. Considerando que la investigación experimental-patopsicológica ofrece valiosos datos no sólo para la elaboración de programas de tratamiento, sino para la propia conducción de la psicoterapia y la valoración de su eficacia, se proyectan actualmente trabajos de aspirantura dirigidos a la estructuración de un sistema de restablecimiento de la capacidad de trabajo intelectual alterada en pacientes neuróticos, sobre la base de un "Modelo psicológico", concibiendo la psicoterapia como un sistema de acciones psicocorrectoras.

Un lugar especial ocupa la utilización del experimento patopsicológico en la clínica infantil. Al lado de otras tareas diagnósticas y de psicocorrección, los patopsicólogos se ocupan aquí del *pronóstico del aprendizaje* y la *selección de niños para escuelas especiales*, de la *fundamentación de métodos psicocorrectores del desarrollo alterado* del niño (ludoterapia).

Recientemente se introduce la patopsicología en el estudio de los *trastornos psicósomáticos* (psicofisiológicos) y en la *caracterización del llamado por Luria cuadro interno de la enfermedad* en muchas patologías somáticas graves (V.V. Nikolaeva, 1970; y otros). Se proyectan trabajos con pacientes cubanos.

Como vemos, el amplio diapazón de las tareas prácticas que se erigen ante los patopsicólogos consolida su establecimiento como disciplina autónoma y garantiza el provechoso empleo de sus investigaciones en la obtención de beneficios socio-económicos relacionados con la optimización de los servicios de salud y de la atención médico-psicológica especializada.

Si bien los resultados de las investigaciones patopsicológicas tradicionales han estado fundamentalmente orientadas hacia la solución de problemas en la clínica neuropsiquiátrica, no puede verse su campo de acción restringido a ella. Los patopsicólogos contemporáneos se introducen cada vez más profundamente en la práctica médica, y desarrollando principalmente tareas diagnósticas con métodos experimental-psicológicos se adentran más y más en las tareas de rehabilitación y terapia, así como de prevención y promoción de salud.

De esta manera, considerando la similitud de las investigaciones pato y neuropsicológicas en cuanto a posiciones teóricas de partida, métodos y procedimientos de trabajo, aplicabilidad de los resultados, no es desacertado llegar a la misma conclusión a que se arribara en la Mesa Redonda presentada en el I Seminario Científico Nacional de la Sociedad de Psicólogos de Cuba (diciembre, 1983): las vías y medios de trabajo que son inherentes a la Patopsicología -como también a la Neuropsicología- conformen en realidad un *nuevo enfoque* más adecuado, más productivo, más esperanzador... Las peculiaridades de tal enfoque no se refieren sólo a las tareas diagnósticas, la Patopsicología permite situar a un plano más elevado la interrelación de las categorías DIAGNOSTICO-PRONÓSTICO-TERAPIA, posibilita un nuevo enfoque de las tareas de peritaje, de establecimiento de pronósticos de aprendizaje, elaboración de recomendaciones individuales para la terapia y valoración de su efectividad, todas ellas como genuinas modalidades de psicodiagnóstico.

A manera de conclusiones, puede plantearse que la Patopsicología contemporánea, basándose en las posiciones teóricas de la Psicología General marxista y considerando los trastornos psíquicos como alteraciones de la actividad, ha definido su objeto particular de estudio, ha establecido consecuentemente sus diferencias e interrelaciones con otras disciplinas afines y, con sus propios métodos, posibilita la obtención de datos de incalculable valor teórico-metodológico y práctico.

Esta diferenciación e interrelación de la Patopsicología y los campos colindantes (en particular, la Psiquiatría) no es, ni puede ser dogmática ni esquemática. A la resistencia inicial de algunos especialistas de aceptar los postulados y logros de la investigación patopsicológica, o ante la tendencia a valorarlas hipercríticamente (actitud que muchas veces está determinada por el conocimiento insuficiente de los mismos y permeada por estereotipos arraigados, por cierta inercia a la aceptación de "nuevas ideas" tan sólo porque son "nuevas") podría responderse con las palabras de Noshenko: "No se debe quitar el derecho a la existencia de una nueva rama del saber, como hacen algunos

autores, tan sólo sobre la base de que ella no cabe en los esquemas creados por ellos mismos" (G.V. Noshenko, 1978).

Por eso, no hay que asombrarse del creciente interés de los psicólogos por el estudio de la Patopsicología soviética y por el vertiginoso desarrollo de las investigaciones patopsicológicas en nuestra patria. Con la introducción de las concepciones propias de la Patopsicología se frena ese proceso de "desnaturalización" que ha tenido lugar en la Psicología Clínica occidental tradicional, con el perjuicio que ello ocasiona tanto al desarrollo de la Psicología como ciencia y profesión, como a la propia práctica clínico-médico. Por otra parte, con la aplicación consecuente de los principios y procedimientos de diagnóstico patopsicológico se logra una alta calidad en los servicios de salud y la Psicología, desde un ángulo particular, específico, está en plenas condiciones de contribuir exitosamente al alcance del objetivo de convertir a Cuba en una potencia médica mundial.

Por todo esto, ante la pregunta que se plantean muchos de nuestros psicólogos y que está directamente relacionada con las motivaciones de los autores al escribir este artículo: ¿Cuál es la principal contribución de la Patopsicología, en que radica esencialmente la significación de su desarrollo en las condiciones concretas de nuestro país?, podría responderse sin vacilación: ella permite el "rescate" cabal de la identidad, la estable conservación de la especificidad de la Psicología Clínica como disciplina psicológica, esto radica, esencialmente, su significación metodológica para los psicólogos cubanos que desarrollan su labor profesional cotidiana en la práctica clínica.

BIBLIOGRAFÍA

Bratus, B.S.

Alteraciones de la personalidad en el alcoholismo crónico. Moscú, 1974 (en ruso).

Engels, F.

Dialéctica de la naturaleza. En: Obras Completas, T. 20, p.493.

Galperin, P.Y.

Desarrollo de las investigaciones sobre formación de las acciones mentales. Revista Ciencia Psicológica, edit. ACP RSFSR, Moscú, 1959.

Grau Abalo, J.

Conferencias del curso de postgrado Problemas teóricos de la Patopsicología impartido en la Universidad Central de Las Villas, en 1981.

Grau Ábalo, J.

Conferencias del curso de postgrado Diagnóstico patopsicológico: técnicas y procedimientos impartido en la Universidad Central de Las Villas en 1983.

Grau Abalo, J.

Aspectos psicológicos de la ansiedad patológica. Tesis de Candidatura, Moscú, 1982 (en ruso, en proceso de traducción al español).

Grau Ábalo, J.; N. Rojas; L. Rodríguez; L.F. Herrera Jiménez.

Estudio experimental-psicológico del deterioro en pacientes psicóticos crónicos. Ponencia presentadas a la Jornada Científica del Hospital Psiquiátrico Prov. Docente de Santa Clara, en nov. de 1983.

Hernández Meléndez, D.E.

Determinación del grado de sugestionabilidad individual en la norma y la patología. Trabajo de investigación. Santa Clara, Fac. de Psicología, 1983.

Karieva, M.A.

Alteraciones de la personalidad en jóvenes anoréxicas. Moscú, 1975 (en ruso).

Knapp Rodríguez, E.; A. Alonso

Patopsicología y Psicopatología: dos enfoques. Ponencia presentada en el I Seminario Científico Nacional de la Sociedad de Psicólogos de Cuba, diciembre 1983.

Kochenov, M.M.

Investigación experimental de la esfera de las motivaciones de los enfermos. Rev. Métodos psicológicos de investigación en la clínica, que resume los materiales del Simposium efectuado en Leningrado del 14-17 de febrero, 1970 (en ruso).

Koshujovskaia, I.I.

Alteraciones de la criticidad en distintas enfermedades. Moscú, 1972 (en ruso).

Nikolaeva, V.V.

Alteraciones del cuadro interno de la enfermedad en diferentes patologías. Autoreferat de la tesis de candidatura, Moscú, 1970 (en ruso).

Oliva Ruiz, L.; C. Trujillo

Psicología Soviética y problemas clínicos. Compilación de artículos publicados en la rev. de Neuropatología y Psiquiatría "Korsakov". Rev. del Hosp. Psiquiátrico de La Habana, 1978.

Pineda Gómez, Ma. E.

Alteraciones de los mecanismos de autorregulación de la personalidad y reacciones a la frustración en pacientes neuróticos con estados reiterados de frustración. Trab. de investigación, Santa Clara, Facultad de Psicología, 1983.

Portero Cabrera, D.R.

Alteraciones del pensamiento en adolescentes con ansiedad patológica. Trab. de investigación, Santa Clara, Facultad de Psicología, 1983.

Rubinstein, S.Y.

Metódicas experimentales en patopsicología: experiencias de su aplicación en la clínica. Moscú, edit. Medicina, 1970 (en ruso, en proceso de traducción para su publicación en español).

Rubinstein, S.Y.

Investigación de la disolución de los hábitos en enfermos mentales de edad tardía. Revista Cuestiones de Psicología, Moscú, 1965 (en ruso).

Zeigarnik, B.W.

Patología del pensamiento. Moscú, 1958 (en ruso).

Zeigarnik, B.W.

Introducción a la Patopsicología. La Habana, edit. Científico-técnica, 1979 (traducción de la edición rusa en 1969).

Zeigarnik, B.W.

Patopsicología. Moscú, edit. de la UEM, 1976 (en ruso).

Zeigarnik, N.W.; B.S. Bratus

Esbozos de psicología del desarrollo anómalo de la personalidad. Moscú, edit. de la UEM, 1980 (en ruso).